

Las redes sociales en la coexistencia escolar

Social networks in school coexistence

GALINDO POMAHUACRE, Rosario L.¹

GARRO-ABURTO, Luzmila L.²

MEDINA SOTELO, Cristian G.³

CASTAÑEDA NUÑEZ, Eliana S.⁴

Resumen

El propósito del artículo fue determinar la incidencia de las redes sociales y sus dimensiones en la convivencia escolar en estudiantes adolescentes de un colegio privado de Lima Este, Perú. Los resultados constataron que las redes sociales -espacios virtuales que cubren necesidades básicas psicológicas del adolescente- y sus dimensiones: identidad virtual y popularidad inciden en la convivencia escolar. Conocer que afecta a la convivencia escolar es de gran interés debido a su repercusión de esta en el aprendizaje y bienestar del estudiante.

Palabras clave: redes sociales, espacios virtuales, educación, convivencia escolar, identidad virtual

Abstract

The purpose of the article was to determine the incidence of social networks and their dimensions in school coexistence in adolescent students from a private school in East Lima, Peru. The results showed that social networks - virtual spaces that cover the adolescent's basic psychological needs - and their dimensions: virtual identity and popularity affect school coexistence. Knowing that it affects school coexistence is of great interest due to its repercussion on student learning and well-being

Key words: social networks, virtual spaces, education, school coexistence, virtual identity

1. Introducción

La base fundamental de la educación del siglo XXI, conlleva a un aprendizaje basado en la convivencia de la formación en valores como la génesis de la convivencia social de los estudiantes. Aprender a convivir es uno de los objetivos de todo sistema educativo y de todas las culturas del planeta (Delors, 1996). Sin embargo, hoy por hoy hablar de convivencia o de relaciones interpersonales aislado de internet es inconcebible debido a que el dominio de las redes sociales de la información “es un hecho incuestionable en cualquier rango de edad, sobre todo por la facilidad de uso y la accesibilidad” incluyendo las barreras geográficas (del Castillo, del Castillo-López, Días y García-Castillo, 2019, p. 174). Lo que en antaño generó complicaciones referidos a la comunicación entre las personas de diversos ámbitos geográficos, de tiempo y de distancia; ahora se concreta como algo cercano y

¹ Doctora en Educación. Docente, Innova Schools, Lima, Perú. Email: atenea_sophia@hotmail.com

² Doctora en Psicología educacional y tutorial. Docente en la escuela de posgrado, Universidad César Vallejo, Lima, Perú. Email: lourdesgarro.ga@gmail.com

³ Doctor en Gestión pública y Gobernabilidad. Docente en la escuela de posgrado, Universidad César Vallejo Lima, Perú. Email: cristianmedinasotelo@gmail.com

⁴ Doctora en ciencias de la educación. Docente en la escuela de posgrado, Universidad César Vallejo, Lima, Perú. Email: elianace10@gmail.com

próximo (Santos, 2018), “ceteris paribus si están geográficamente próximos unos de otros, los individuos tienen más probabilidad de hacerse amigos” (Kadushin, 2013, p. 286).

Las redes sociales tuvieron su inicio en los estudios de Frigyes Karinthy en el año de 1929, fecha en la que publicó su cuento “Chains” donde afirmó que un individuo a partir de un reducido número de contactos puede crear un vínculo exponencial que una a toda la humanidad (Barriuso, 2009). En 1967 Milgram en su teoría “el problema del mundo pequeño” estableció que solo se requiere seis pasos de promedio para conectarse con cualquier individuo de Estados Unidos. Watts (2004) cimentándose en los estudios de Milgram concluyó que hipotéticamente se demanda una media de seis mediadores en la relación entre dos personas de cualquier parte del mundo. Desde entonces, las redes sociales se han transformado, en un fenómeno planetario, que se expande como sistemas abiertos en entera construcción de sí mismas, al igual que los individuos que las usan. Una de las primeras definiciones fue establecida por Lozarec (1996) quien lo define como un grupo organizado de personas y/o comunidades globales que coexisten unos a otros mediante una conexión o conjunto de conexiones. Según Kuss y Griffiths (2011) citado en Araujo (2017, p. 49) son “espacios virtuales donde los usuarios pueden crear un perfil, interactuar con amigos reales y conocer personas con quienes compartir determinados intereses”. No obstante, con el apogeo de internet, Facebook, Twitter, WhatsApp, entre otros sistemas de interacción social la definición de redes sociales se ha sesgado hacia ellos; debido a las consideraciones del porque fueron creados (del Castillo et al. 2019).

La era digital o de la información ha traído consigo “una revolución tecnológica” la cual ha logrado calar en cada espacio de la vida diaria de la persona y en diversas esferas de la sociedad, creando opiniones estereotipadas, modificaciones de comportamientos y credos, en general, ha significado una fugaz metamorfosis en la sociedad del siglo XXI (Castells, 2014; Castro y de la Villa Moral, 2017). Las redes sociales en la web se adaptan a los procesos socioculturales, lo que hace que influya en la sociabilización y en la vida de un grupo social, es decir, estas redes poco a poco se van posicionando en la sociedad y en el escenario educativo; es así que, dos de cada tres estudiantes del nivel de secundaria interactúa continuamente en estos espacios (Pérez, 2017; Sanz, Alonso, de Jubera, de León y Valdemoros, 2018). Según, Echeburúa y Requesens (2012) las redes sociales forman parte de la vida de los adolescentes e informan que: “A partir de los diez u once años los menores se conectan a la Red de forma regular. A medida que el niño se hace adolescente, los tiempos de conexión aumentan” (p.22). Esto se debe a que la mayoría de los hogares cuenta con un ordenador con acceso a Internet, más no existe un control u orientación parental.

La educación del siglo XXI específicamente la escuela, como encargada de la formación integral del estudiante, hace frente con breves la normativa de la convivencia armónica en las aulas, ya que la convivencia escolar es la base de todo proceso educativo y está vinculada a la calidad educativa. Por ello, las diferentes organizaciones e instituciones competentes en materia educativa reconocen cada vez más la importancia de la convivencia escolar y el contexto o clima donde se produce el aprendizaje como factores garantes de calidad educativa (López, Bilbao, Ascorra, Moya y Morales, 2014; Córdoba, Del Rey, Casas y Ortega-Ruiz, 2016). El estudio de la convivencia escolar es de gran notabilidad debido a su incidencia en el aprendizaje y bienestar del estudiante, así como en su progreso emocional, social y moral. Por consiguiente, la convivencia escolar es un constructo que “alude a la vida en común y las relaciones que se establecen entre los miembros de la comunidad educativa, y es considerado uno de los indicadores más precisos de la calidad de los contextos educativos” (Gómez-Ortiz, Romera-Félix y Ortega-Ruiz, 2017, p. 18).

En ese marco, es de vital importancia que la convivencia en la escuela sea una actividad habitual y que esté inmerso en la secuencia didáctica de cada sesión de clase para que los estudiantes adolescentes, no únicamente desarrollen procesos cognitivos “sino también reflexiones sobre sus propias actitudes, comportamientos y acciones; identifiquen y reconozcan las conductas que vulneran los derechos del prójimo y perjudiquen el

bienestar en el aula” (Gallego, Agudelo, Vásquez, Restrepo, y Gálvez, 2019, p. 166). Sin embargo, existen diversos factores que afectan la calidad de la convivencia escolar, siendo uno de ellos las redes sociales, dado que, estas son espacios de reciprocidad comunicativa, en donde las personas, en especial los estudiantes adolescentes, encuentran el confort comunicativo de intercambio de información de acuerdo a la temática preferida como lo son la camaradería, indagación, dinamismo, cultura, hobby, entre otros (De-Frutos-Torres y Marcos-Santos, 2017; Gandasegui, 2011). Por lo que, en el ámbito educativo se debe tener en cuenta la cultura juvenil (CJ), la socialización (S), la identidad virtual (IV) y la popularidad (P) como dimensiones de la variable redes sociales (Morduchowicz, 2012).

En este contexto surge la necesidad de responder a la interrogante ¿cómo incide las redes sociales en la convivencia escolar en sus dimensiones: la cultura juvenil, la socialización, la identidad virtual y la popularidad en los estudiantes adolescentes de una institución educativa privada de Lima Este?

1.1. Objetivo de la investigación

- 1) Determinar la incidencia de las redes sociales de Internet en la convivencia escolar.
- 2) Determinar que dimensión de las redes sociales inciden en la convivencia escolar de una institución educativa privada de Lima Este, Perú.

2. Metodología

Se utilizó una metodología basada en un enfoque cuantitativo, de diseño no experimental, nivel explicativo, con una muestra de 159 estudiantes adolescentes de educación secundaria de una institución educativa privada en Lima Este. A los cuales se les aplicó dos instrumentos: uno para recoger información sobre el uso de las redes sociales y el otro para recoger información sobre la variable convivencia escolar (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Las propiedades psicométricas de los instrumentos de escala tipo Likert, fueron la validez mediante la técnica de juicio de expertos y la confiabilidad por el coeficiente de Alfa de Cronbach (0,934 y 0,947) para redes sociales y convivencia escolar respectivamente.

El análisis de la información recabada fue procesado con el apoyo del software SPSS 25. Para el análisis estadístico se aplicó el modelo Regresión lineal ordinal, lo cual permitió contrastar las siguientes hipótesis: 1) Nula H_0 : Las redes sociales de Internet no inciden en la convivencia escolar, hipótesis Alternativa H_1 : Las redes sociales de Internet inciden en la convivencia escolar. 2) hipótesis Nula H_2 : Las dimensiones de identidad virtual y popularidad inciden en la convivencia escolar, y la hipótesis Alternativa H_1 : Las dimensiones de identidad virtual y la popularidad inciden en la convivencia escolar.

3. Resultados

Los resultados se presentan con base a lo planteado en la investigación.

Análisis de correlación y regresión

Previo al análisis inferencial se calculó la prueba Chi cuadrada de Pearson con la finalidad de evaluar las asociaciones de la variable convivencia escolar (CE) con la variable redes sociales (RS), y sus dimensiones: cultura juvenil (JC), socialización (S), identidad virtual (IV), popularidad (P) y (Tabla 1).

Tabla 1
Coeficiente de correlación

	Chi-cuadrado de Pearson	df	Sig. exacta
Redes sociales	105,273	4	,008
Cultura juvenil	0,1106	4	,534
Socialización	0,1083	4	,655
Identidad virtual	172,169	4	,001
Popularidad	155,206	4	,000

Fuente: Base de datos procesados de la investigación

De acuerdo a la prueba Chi-cuadrado aplicada a la variable convivencia escolar, redes sociales y sus dimensiones consideradas en la investigación se observa que las dimensiones cultura juvenil y socialización de la variable independiente redes sociales no presentan datos de asociación, porque el valor de significación obtenido es de 0,534 para la primera y 0,55 para la segunda (valor de $p > ,05$). Sin embargo, las dimensiones identidad virtual, popularidad y la variable redes sociales sí están asociados con un p-valor de 0,001; 0,000 y 0,008 respectivamente siendo menores al nivel de significancia considerado 0,05 (valor de $p < ,05$).

Dado los coeficientes de asociación obtenidos se determinó realizar el análisis de regresión ordinal múltiple a fin de estimar el peso explicativo de la variable redes sociales (RS) y sus dimensiones identidad virtual (IV) y popularidad (P) en la variable CE. Los resultados se muestran en la tabla 2.

Tabla 2
Resumen del modelo de regresión lineal

Coeficientes ^a				
Modelo	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación	Sig.
Redes sociales	0.524	0.521	0.59217	0.000
Identificación virtual	0.755	0.754	0.42462	0.000
Popularidad	0.770	0.768	0.41269	0.002

a. Variable dependiente: Convivencia escolar

Fuente: Base de datos procesados de la investigación

En la tabla 2 se aprecia que existe una relación lineal entre las variables redes sociales en sus dimensiones IV y P y la CE, y según los grados de ajuste la variable RS logra explicar en un 52,4% ($R^2 = 0.524$) y las dimensiones; IV y P en un 75,5% ($R^2 = 0.755$) y (P) y en un 77% ($R^2 = 0.770$) de la varianza de la convivencia escolar. Dichas variables como predictores explican de manera independiente a la variable convivencia escolar. Además, se observa que el modelo de regresión se ajusta en todas las variables. Empero, de mejor manera en las variables: Identificación

virtual y popularidad. Siendo el p-valor del modelo significativo ($p < ,05$) se puede afirmar que el modelo no es al azar y que las variables ingresadas como predictores contribuyen al mismo.

Tabla 3
Contrate de regresión Anova para probar la hipótesis

ANOVA ^a					
Modelo	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Regresión	90.652	5	18.130	110.533	,000 ^b
Residuo	25.096	153	0.164		
Total	115.748	158			

a. Variable dependiente: Convivencia escolar b. Predictores: (Constante), Identidad virtual, Popularidad, Redes sociales

Fuente: Base de datos procesados de la investigación

De acuerdo a los resultados mostrados en la tabla 3, el valor de p es menor a 0,05 ($p = ,000 < ,05$), lo cual indica que en el modelo definido sobre la variable redes sociales explica a la variable dependiente redes sociales y sus dimensiones IV y P de forma significativa; es decir, que las variables explicativas inciden de forma conjunta y lineal sobre la variable dependiente Convivencia escolar. En tal sentido, se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta las hipótesis de investigación planteadas en la investigación, por lo tanto, las redes sociales inciden en la convivencia escolar y también en sus dimensiones identidad virtual y la popularidad.

3.1. Discusiones

De acuerdo con los resultados se tiene que las redes sociales inciden en la convivencia escolar en sus dimensiones identidad virtual y la popularidad.

Estadísticamente las redes sociales explican el 52,4% de la variabilidad de la convivencia escolar, ello indica que existen diversos factores que afectan la calidad de la convivencia escolar, factores que propician un clima de convivencia negativo. No obstante, estos resultados son útiles para la institución educativa en estudio, debido a que las redes sociales poseen características atractivas que captan la atención de las personas, principalmente de los más jóvenes, entre ellos los adolescentes; haciendo que desatienda muchas de sus actividades diarias a cambio de conectarse varias horas a las plataformas sociales, sin respetar los espacios, es decir, desde sus hogares, desde su salón de clase o desde una cabina. Ello evidencia “la gran afinidad, casi natural, entre los jóvenes y las nuevas tecnologías. Todo esto implica un riesgo mayor para el desarrollo de una adicción a las redes sociales en el caso de los adolescentes y adultos jóvenes” (Araujo, 2016, p.49)

En razón a lo expuesto, la institución educativa no solo debe ser espacio donde se desarrolle la enseñanza y el aprendizaje, ni que solamente se comprenda que los estudiantes vienen con distintas formas de crianza y educación familiar, sino que también se debe tener en cuenta que los educandos del presente son nativos digitales clasificados por (Cataldi & Dominighini, 2015 citan a Ricaurte & Ortega, 2013) como la generación Z, alfa o centennial, que se caracterizan por no tener respeto a la autoridad y tienen mucha inclinación a la familia, es decir, los valores de los padres son los que los identifica; sin embargo, tienen un discurso sesgado a la política

con tendencia al liberalismo conservador, ellos aprenden lo que les hace feliz (Cuesta *et al.*, 2015 citados en Cataldi y Dominighini, 2015). No obstante, las plataformas de socialización en línea son herramientas que forman parte de la realidad significativa del educando por lo que la comunidad educativa no puede obviarlas, sino que debe responsabilizarse como parte activa de posibles soluciones. (Araujo, 2016).

En cuanto a la segunda hipótesis que refiere que las dimensiones de la variable redes sociales incide en la convivencia escolar. En ese orden se puede señalar lo siguiente:

La dimensión popularidad incide en la convivencia escolar en un 77 %, es decir la variabilidad de la variable dependiente, es explicada por esta dimensión. Siendo este un elemento comprendido en la vida de los jóvenes y en especial de los adolescentes como indicador que refuerza su existencia en el mundo. Para ellos “alcanzar un nivel óptimo de popularidad se convierte en una finalidad en sí misma, que se produce con el objetivo de adquirir un papel central en el grupo” (Ramos-Vidal, 2016, p. 114), de ese modo pueda convertirse en un líder con poder y prestigio suficiente para poder influir socialmente en el grupo. Existen diversos estudios que afirman que la preocupación por ser popular en la escuela alcanza su punto crítico en los estudiantes adolescentes (Aral y Walker, 2012; Ramos-Vidal, 2016). Debido a que ellos “buscan reconocimiento y popularidad” (Echeburúa y Requesens, 2012, p. 24).

La popularidad o halago que puede experimentar un estudiante en las redes sociales puede ayudar al desarrollo de su personalidad, si este se utiliza de manera positiva, pues se considera que “... los actores populares tienen mayor capacidad que los no populares para generar influencia social y actuar como modelos positivos de conducta” (Ramos-Vidal, 2016, p. 121). Un aspecto importante a tener en cuenta en la esfera educativa es el nivel socio económico de los educandos, aspecto que puede determinar o no la posibilidad de acceder, y usar activamente las redes sociales virtuales dentro y fuera del aula. Lo que significa el predominio de las redes sociales en la convivencia, la cual se refleja “en los conflictos entre los pares por lograr un estatus en la era digital” (Arboleda, 2017, p. 7).

De lo anterior se desprende que se exige a la comunidad educativa, especialmente a los docentes, diseñar estrategias dirigidas a educar para la convivencia y la paz haciendo que los educandos populares actúen como generadores de cambio, por ejemplo, colaborando como facilitadores en programas orientados a mejorar la convivencia y el rendimiento escolar. Ya que, solamente prohibir el acceso a internet en las instituciones educativas no solucionan en nada los problemas asociados a riesgos en internet.

Referente a la dimensión identidad virtual se observa que incide en un 75,5% en la variabilidad de la variable convivencia escolar; dado que, la identidad virtual es considerado como un conjunto de cualidades de las personas, estas se convierten en un factor elemental que posee el adolescente para presentarse en la sociedad y sentirse parte de un grupo o como lo menciona Galicia (2011) es “parte de un universo donde nuestra identidad digital transcurre paralela a nuestra identidad física” (p. 8). Es decir, es más sencillo preservar la identidad digital que la física, y esto a causa del “control de los interlocutores con los que nos relacionamos en los entornos moderados por ellos mismos y en dichas plataformas de comunicación homogenizantes, que no ofrecen opiniones ni preferencias discordantes” (Portillo, 2016, p. 61).

La formación de la identidad se asienta en la etapa de la adolescencia, etapa en donde se inicia la interrogante de los adolescentes “por saber quiénes son, qué piensan de sí mismos, cómo se ven y, muy especialmente, cómo los ven los demás” (Morduchowicz, 2012, p. 36). Estas preguntas favorecen la formación de la identidad virtual, ya que lo dan a conocer a través de las redes sociales. “El 'quién se es' ahora está definido por un espacio (virtual) infinito en derredor, entre el cual se elige quien ser” (Portillo, 2016, p. 65). Lo cual, permite a los adolescentes generar “una identidad prefabricada, la cual hace referencia a aquella en la que “se desarrolla y se presenta de modo que transmita una imagen deseable (y definitivamente positiva) de la persona en cuestión” (Gardner y

Davis, 2014, p.70), haciendo que el adolescente refuerce su actuar y asimile muchas conductas a fin de permanecer dentro de un grupo determinado.

Lo anterior exige a la comunidad educativa, especialmente al docente, comprender el contexto de interacción digital de los adolescentes en el plano emocional y tecnológico. No obstante, al presente “existen dificultades generales por parte del profesorado para entender la realidad de la interacción digital de los jóvenes en términos emotivos y técnicos” (Calvo y San Fabián, 2018, p.18).

4. Conclusiones

En consecución de los objetivos se determinó que las redes sociales inciden en la convivencia escolar. Asimismo, las dimensiones Popularidad e identidad virtual tienen mayor incidencia en la convivencia escolar en la perspectiva de los estudiantes adolescentes de nivel secundario en un colegio privado de Lima Este. Se debe tener en cuenta que, una convivencia armónica y democrática es el producto de un trabajo mancomunado de la comunidad educativa, en donde cada agente educativo cumpla con su función que le corresponde: el estudiante participando en la elaboración y evaluación de los criterios y normas de convivencia; la familia participa en el desarrollo de habilidades sociales y valores éticos de sus hijos; el director, como líder de la comunidad educativa, garantiza un clima institucional favorable para el aprendizaje; y el docente contribuye activamente en la formación integral de los estudiantes.

Referencias bibliográficas

- ARAL, S. Y WALKER, D. (2012). Identifying influential and susceptible members of social networks. *Science*, 337 (6092) (2012), pp. 337-341.
- ARAUJO, D. (2016). Indicadores de adicción a las redes sociales en universitarios de Lima. *Revista digital de investigación en docencia universitaria*, 10(2), 48-58.
- ARBOLEDA, P., Y BOTERO, E. (2017). A qualitative assessment tool to measure appropriation of ICT. *S. Observatorio (OBS*)*, 11(2), 136|page-164.
- BARRIUSO, C. (2009). *Las redes sociales y la protección de datos hoy*. Madrid: Universidad de Alcalá de Henares.
- CALVO, S., Y SAN FABIÁN, L. (2018). Redes sociales y socialización afectiva de las personas jóvenes: necesidades docentes en Educación Secundaria Obligatoria. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. doi: 10.15366/reice2018.16.2.001
- CASTELLS, M. (2014). El poder de las redes. *Vanguardia dossier*, (50), 6-13. <https://cutt.ly/pyAV8JW>
- CASTRO, A., Y DE LA VILLA MORAL, M. (2017). Uso problemático de redes sociales 2.0 en nativos digitales: análisis bibliográfico. *Salud y drogas*, 17 (1), 73-85. ISSN: 1578-5319. Disponible en: <https://cutt.ly/WyAVJwT>
- CATALDI, Z., & DOMINIGHINI, C. (2015). La generación millennial y la educación superior. Los retos de un nuevo paradigma. *Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales*, 12(19), 14-21. <https://cutt.ly/KySNhFa>
- CÓRDOBA, F., DEL REY, R., CASAS, A. Y ORTEGA-RUIZ, R. (2016). Valoración del alumnado de primaria sobre convivencia escolar: El valor de la red de iguales. *Psicoperspectivas*, 15(2), 79-90.

- DE-FRUTOS-TORRES, B., Y MARCOS-SANTOS, M. (2017). Disociación entre las experiencias negativas y la percepción de riesgo de las redes sociales en adolescentes. *El profesional de la información*, 26(1), 88-96. <https://cutt.ly/HySMTIO>
- DEL CASTILLO, J., DEL CASTILLO-LÓPEZ, Á., DIAS, C., & GARCÍA-CASTILLO, F. (2019). Conceptualization of emotional behavior and addiction to social networks. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 19(2), 173-181. <https://cutt.ly/xySNcWZ>
- DELORS, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana.
- ECHEBURÚA, E. Y REQUESENS, A. (2012). *Adicción a las redes sociales y nuevas tecnologías en niños y adolescentes. Guía para educadores*. Madrid: Pirámide
- GALLEGO, M., AGUDELO, F., VÁSQUEZ, C., RESTREPO, C., Y GÁLVEZ, A. (2019). El cultivo de la convivencia: una oportunidad para prevenir situaciones de acoso escolar. *Infancias imágenes*, 18(2), 159-171. <https://cutt.ly/OySd0bE>
- GANDASEGUI, D. (2011). Mitos y realidades de las redes sociales. *Información y comunicación en la Sociedad de la Información. Prisma social*, (6), 1-26. <https://cutt.ly/XySNDBq>
- GARDNER, H. Y DAVIS, H. (2014). *La generación APP. Cómo los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital*. Paidós. Barcelona, España, 12- 238.
- GÓMEZ-ORTIZ, O., ROMERA-FÉLIX, M., Y ORTEGA-RUIZ, R. (2017). Multidimensionalidad de la competencia social: medición del constructo y su relación con los roles del bullying. *Revista de Psicodidáctica*, 22(1), 37-44. <https://cutt.ly/sySNZfA>
- HERNÁNDEZ-SAMPIERI, R. Y MENDOZA, C (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*, Ciudad de México, México: Editorial Mc Graw Hill Education, Año de edición: 2018, ISBN: 978-1-4562-6096-5, 714 p.
- KADUSHIN, C. (2013). *Comprender las redes sociales: teorías, conceptos y hallazgos (Vol. 11)*. CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas. <https://cutt.ly/wyAVETQ>
- LÓPEZ, V., BILBAO, Á., ASCORRA, P., MOYA, I., Y MORALES, M. (2014). La Escala de Clima Escolar: Adaptación al español y validación en estudiantes chilenos. *Universitas Psychologica*, 13(3). <https://cutt.ly/6ySdILk>
- LOZARES, C. (1996). La teoría de redes sociales. *Papers: revista de sociología*, (48), 103-126. <https://cutt.ly/iySNChB>
- MORDUCHOWICZ, R. (2012). Los adolescentes y las redes sociales: la construcción de la identidad juvenil en internet (No. 316.77). Fondo de Cultura Económica <https://cutt.ly/dyAV1LB>
- PÉREZ, P. M. L. (2017). Integrar eficazmente las nuevas tecnologías para evitar los riesgos que entraña el abuso de las redes sociales virtuales. *Almenara: revista extremeña de ciencias sociales*, (9), 8-68. <https://cutt.ly/pySBNun>
- PORTILLO, J. (2016). Planos de realidad, identidad virtual y discurso en las redes sociales. *Logos (La Serena)*, 26(1), 51-63. <https://dx.doi.org/10.15443/RL2604>
- RAMOS, D. A. R., MOSQUERA, L. M. F., & MORENO, L. M. V. (2019). La convivencia escolar, un reto en la sociedad actual (Revisión). *Roca: Revista Científico-Educaciones de la provincia de Granma*, 15(1), 112-123. <https://cutt.ly/vySMSVe>

RAMOS-VIDAL, I. (2016). Popularidad y relaciones entre iguales en el aula: Un estudio prospectivo. *Psicología Educativa*, 22(2), 113-124. Volume 22, Issue 2, December 2016, Pages 113-124
<https://doi.org/10.1016/j.pse.2015.12.001>

SANTOS, B. D. S. (2018). Introducción a las epistemologías del sur. *Epistemologías del Sur*, 25-61.
<https://cutt.ly/8ySNB6o>

SANZ, E., ALONSO, A., DE JUBERA, S., DE LEÓN, P., Y VALDEMOROS, M. (2018). Ocio, redes sociales y estudiantes españoles. *Educación XX1*, 21(2). <https://cutt.ly/ZySN1xc>

WATTS, J. (2004). *Six Degrees. The Science of a Connected Age*. New York: W. W. Norton & Company.
<https://cutt.ly/HySN3vo>